

ENFERMEDAD LOCURA Y MUERTE



•
•
•
•
•

7^{MO}
ENCUENTRO

SILVESTRI
LEONORI

•
•
•
•
•

Este fanzine es el resultado del séptimo encuentro del Grupo de lectura en torno a la locura, la enfermedad y la muerte, coordinado por Leonor Silvestri en junio del 2016.

Este taller va dirigido a cuerpos con diagnósticos, personas que trabajan con quienes tienen diagnóstico, personas que conviven con personas con diagnóstico, personas que se sienten incómodas ya sea diagnosticando ya sea con los diagnósticos, personas que tienen claro que van a morir y que no fingen ser eternas o que conviven con gente que sabe que se va a morir.

No somos un taller de gurulogía, ni guías espirituales. Estudiamos filosofía a todo trapo fuera de los ámbitos académicos meritocráticos usuales.

Para saber sobre Leonor silvestri y sus talleres:

<http://leomiau76.blogspot.com/>

<http://luddismosexxxual.blogspot.com/>

Contacto : winona.free@gmail.com

- En este encuentro trabajamos con el texto
- de Pierre Klossowski “*Los estados valetudinarios*
- *en el origen de una semiótica pulsional*” y con
- el texto “*Derrames, entre el capitalismo y la*
- *esquizofrenia*” de Gilles Deleuze. También se
- hace mención a los textos “*Guía de preguntas*
- *sobre experiencias en acompañamientos en salud*
- *mental, trabajo sexual y aborto*” de Juan Manuel
- Burgos y Clara Soria y “*Teoría de la mujer*
- *enferma*” de Johanna Hedva.
-

El texto de Klossowski refiere al cuerp^x débil, enferm^x, avejentad^x, fragilizad^x y demás, eso quiere decir “valetudinario”. Es una palabra de la que no hay por qué saber su significado, y una buena metodología para estudiar es buscarla en el diccionario. Se trata de los estados enfermizos o debilitados del cuerpo. En el encuentro anterior hablamos de que el capitalismo nos vuelve esquizo a nivel de los procesos económicos, que la amenaza interna de la sociedad está representada por aquello que descodifica o se descodifica, que el psicoanálisis hace una territorialización edípica y lee todo en términos de familiarización. A nosotras nos llega el mito de Edipo a través de la lectura freudiana que no es exactamente la más antigua que conservamos, ha habido muchas versiones pero hay una canónica que es la de Sófocles. En la versión que nos transfiere Freud, que difiere de la de Sófocles, Edipo supuestamente se enamora de su madre y de ahí sale el complejo de Edipo que según Freud estructura el psiquismo y que dice que vos deseas a tu mamá y por eso envidias a tu papá y no se qué disparate más, lo cual no ocurre ni tiene la mas mínima semejanza con el texto de Sófocles. Deleuze y Guattari le llaman edipización o territorializaciones edípicas a todo este sistema que monta el psicoanálisis a partir de Freud y de sus secuaces que le siguieron, donde cualquier cosa que ocurre se remite a lo familiar. Por ejemplo la gente que piensa que a quien le gustan las prácticas sadomasoquistas es alguien que pasó por un trauma de la infancia: ahí hay una mente territorializada edípicamente; no puede ser que te guste ser masoca porque te gusta y ya, sino porque seguro te pasó algo en la infancia; por suerte después

vino Kurt Cobain a decir que tuvo una infancia maravillosa y se terminó suicidando. Lo que están tratando de decir Deleuze y Guattari es que hay que desedipizar el inconsciente, no porque crean que esté edipizado de por sí, sino porque es la interpretación psicoanalítica del inconsciente la que edipiza cualquier cosa, entonces se tapa la bombilla y eso tiene que ver con el Edipo o el falo o no se qué cosa. Deleuze y Guattari van a decir que Freud descubre algo interesante pero luego la caga, y eso interesante es que el deseo es un motor. El inconsciente es maquínico, es una máquina; pero el psicoanálisis entiende al deseo como algo que es motorizado por una falta, que vehiculiza la búsqueda de algo que te falta, entonces el deseo es carencia, es inconsciente, preconscious, espontáneo, es natural por lo que no está históricamente producido, parece que es transhistórico. Esa es la lectura clásica del deseo, después hay gente como Lacan que cree que hay dos deseos, un deseo que es el que una vive que es de un Otro, una imposición, se te impone el deseo de un Otro que no necesariamente es una persona, sino que puede ser una institución, el mundo; y otro deseo que es el verdadero, el propio y que está reprimido; y todo esto es fundamental para el psicoanálisis. También Freud plantea que las mujeres supuestamente en algún momento nos damos cuenta de que no tenemos pene –en vez de ellos ser los que se dan cuenta que no tiene vagina, no se por qué no podría ser al revés– y en realidad hay una motivación histórica para eso que tiene que ver con la masturbación y la prohibición a masturbarse; esto lo analiza Foucault planteando que hay una serie de técnicas, las tecnologías del yo, orientadas a la normalización de los cuerpos, a la docilización de los cuerpos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX y que son: la norma de la pareja nuclear, la persecución de las sexualidades no hetero-reproductivas y así llamadas perversas, la mujer histérica o la histerización del cuerpo de la mujer y el niño masturbador. Se les empieza a prohibir a los niños, especialmente a los varones, que se masturben y supuestamente a partir de allí unas niñas históricas han logrado ver que ellas no tenían ese pene que los niños tenían. Si las niñas se masturbaban o no, no lo sabemos, Freud no nos lo dice. Es de suponer que en el momento en que Freud está escribiendo ni siquiera se pensaba que era posible que una chica se masturbe, entonces lo que veías es que tu mamá o tu papá le decían a tu hermanito “no te toques ahí”, entonces vos empezabas a adquirir conciencia de “ah, yo no lo



Si usas nuestros zines y desgrabaciones cuando luego la facilitadora del taller pida apoyos económicos para otros materiales y publicaciones copate!

Difundí y Apoyá, mutuamente.

todas las puertas a Wittig. Bueno, eso es el feminismo también, no es el lugar donde todas nos llevamos maravillosamente y decimos “oh, no piensa como yo, no pasa nada, es una hermana”, es un lugar donde mucha gente está viendo cómo ponerte el palo en la rueda, cómo cavarte una fosa, tirarte tierra encima y hacerte desaparecer o hacer que te vayas a vivir el Congo Belga que debe ser lo que representa para unx francés irse a vivir a estados unidos, debe ser como ir a vivir al Congo para nosotras.

Entonces, “Los estados valetudinarios...” es un proyecto anti división mente-cuerpo, la idea de Nietzsche y el texto es la ecuación: sufrir es pensar y pensar es sufrir; porque el pensamiento produce sufrimiento pero además el sufrimiento del cuerpo inmediato, eso que la mente no puede controlar, sobre lo cual la mente no tiene agencia, lleva a la mente hacia una situación donde el yo se sostiene y deja de existir, no hay más yo, es sólo cuerpo inmediato. Hay que leer el texto dentro de ese marco.

**: La máquina :
: funciona :
: rompiéndose :**

tengo” o tu hermanito te veía y decía “¿qué le pasó, le cortaron el pitito?”... todo un delirio total del chabón este.



¿Cual es el problema de ver así el deseo, como algo que te falta? Ya sea que se trate de un pene, un coche, una profesión o lo que sea, el problema es que si el deseo es un objeto que te falta, el deseo será bueno o malo de acuerdo a qué tipo de objeto yo desee, y lo que hace que un objeto sea bueno o malo, Nietzsche mediante, tiene que ver con la manera en que pensamos ese objeto en determinado momento histórico. Por ejemplo, ciertas conductas que podemos tener o desear hoy como tomar cocaína son ilegales y están mal mientras que el señor Merck con su laboratorio Merck producía cocaína que era de venta casi libre en farmacia, era como tomar hoy crema de bismuto, hasta los años 40. Entonces hoy tomar cocaína es algo que está mal visto y en los años 40 no pasaba nada. Si yo digo que el deseo es algo que me falta voy a considerar lo bueno o lo malo de un deseo por el objeto; y los objetos están motivados en la cultura y van cambiando a lo largo de la historia de valor, entonces

lo que es bueno hoy quizás no lo era ayer y viceversa. Ese es el primer punto. Ahora pensemos en conductas sexuales, en prácticas, o en otra de las formaciones delirantes del sistema freudiano psicoanalítico que es la distinción entre pulsión de vida y pulsión de muerte. Si nosotras, bueno en realidad si los varones deciden anotarse en un club de rugby –porque si lo decidimos nosotras seguramente tendríamos mal el deseo –entonces serán considerados muchachos sanos que quieren hacer deporte; pero si yo deseo tirarme en parapente o hacer bungee jumping que son esxs que se atan de los pies y se tiran de un acantilado, o si deseo tener prácticas sin profilaxis: eso es pulsión de muerte. Entonces, rugby es pulsión de vida y sexo sin profilaxis es pulsión de muerte, cuando en realidad se muere más gente al año por quebradura de cuello en los scrum de rugby que por tirarse en parapente; sin embargo el psicoanálisis nunca te va a decir “¿Cómo vas a jugar al rugby?, es muy peligroso”. Vayan a contarle al psicoanalista que una no quiere ser mamá porque quiere tener una brillante carrera deportiva en el UFC y no tiene tiempo para bebés a ver qué te dice; te va a decir que tuviste una salida masculina a tu complejo de Edipo producto de la envidia del pene, o sea no hay manera de escapar; no se puede decir “a mi siempre me gusto cascarme y ahora lo estoy haciendo y estoy muy feliz” porque en algún momento van a llegar a la parte de que tu abuelito te violó –que es lo que nos pasó a todas, o sea no tiene nada de original, y si vamos a empezar a definir lo que hacemos sexualmente a partir de que nuestro abuelito nos violó estamos jugadas porque nos violó a todas –y ya; no hay manera de escapar de esa visión que es la manera clásica de pensar al deseo; como carencia o como falta. El problema es que el deseo es bueno o malo no en función de si incrementa mis potencias, de si hay potencias para invocar, sino en función de si ese deseo está mal o no, tomar mate está bien en nuestra cultura pero tomar vino está mal, y la verdad es que los dos producen gastritis. La mateína es súper tóxica, todo el mundo lo sabe, es un estimulante; el tema es cuáles son las variables que legitiman que uno es bueno y el otro no, y esas variables se van modificando históricamente, por cuestiones que no tienen que ver con la variable sino con otras cosas, sobre todo con el hecho de que en algún momento al progreso se le ocurrió que los psicoactivos hacían mal y listo, ese fue el fin de los psicoactivos; hasta los años 40 te comprabas casi cualquier psicoactivo en casi cualquier lado, ibas a cualquier droguería y pedías cualquiera: belladona, heroína, opio, estaban por todos lados.

la del amor, cagaste, ahora si vos sabes que estas coqueteando con un filo raro pero tenés tus motivos para hacerlo, bueno, mientras vos tengas claro lo que haces... después de todo Guattari militó en el comunismo, Pasolini también; y Genet era íntimo de Sartre, que se llevaba muy mal con Céline. Yo no creo que Genet fuera íntimo de Sartre, lo que hizo fue beneficiarse de la homosexualidad reprimida de Sartre que adoraba e idolatraba a Genet que era un chorro huérfano y a quien le vino re bien tener un padrino de la talla de Sartre, no se qué habría en la intimidad de ambos pero si lees la obra de Genet probablemente nada bueno, o sí pero del estilo “bueno, el tío viejo, dejalo no entiende nada pero es buena gente, me compra comida rica”; ahora, el problema es creerse la estrategia de verdad. Eso es poder leer la singularidad de cada acontecimiento y no creer que los focos de resistencia son puros, que pasa mucho en nuestro contexto y los espacios actuales, donde esa gente que cree que los focos de resistencia son puros es gente de la más rancia clase media desde donde vos podes hacer análisis feminasis antimacho, mientras que en el barrio vos tenés que hacer ciertas alianzas y negociaciones; es como pretender que vas a hacer Muay Thai y que van a ser todas maravillosas feministas pro sexo, no es eso lo que te encontrás en un gimnasio, entonces vas a tener que negociar o te vas a tener que ir. Además, la historia del feminismo se encarga de ocultar ciertos hechos como que por ejemplo la fundadora de la idea de la isla de lxs wittig –la cual no existe-, es decir Wittig, se tuvo que ir de su propio país a estados unidos porque Simone de Beauvoir la echó, porque cuando ella saca la tesis de la heterosexualidad como régimen político, ella –que había tenido todo ese berenjenal con el gringo que la debe haber dejado temblando y ahí Wittig saltó con la explicación de por qué Beauvoir escribió lo que escribió de “no me hagas dejar a Sartre porque después no se me ocurren las cosas” y que explica por qué una es lx que es –hizo un lobby tremendo para que nadie le dé laburo y eso no está en ningún lado, Wittig no tiene biografía en castellano, estas son cosas que vas leyendo de a puchitos. Beauvoir era muy poderosa porque era best seller, tenía mucha plata, vean la película Violette, ella mantuvo una mina durante muchos años pensando “ya le va a llegar el turno, ya se va a consagrar” y la engañó diciéndole que la plata se la mandaba Gallimard cuando en realidad se la daba ella. Estaba cagada en guita, había tenido mucho éxito de ventas, era muy prestigiosa y le cerró

14 para analizar es cómo ciertos espacios de militancia no producen una nueva subjetividad en las personas que las habitan. Vos podés venir de la iglesia y terminar en el anarquismo, es alegre que los espacios atroces te expulsen, el problema es cuando pasa al revés y es lógico que pase porque los partidos se sostienen cotizando, entonces vos tenés que dejar una parte de tu sueldo ahí y si dependiendo de cuánto dejes será con qué ojos te miran es obvio que pasa cualquier cosa después, porque es el mismo mecanismo del diezmo, de las indulgencias medievales, de que el que más pone es el que está mas cerca de dios, por eso Bergoglio está tan cerca de diosito, porque está en el vaticano que está lleno de mármol de Carrara. El cuento para mí no tiene que ver con dónde está sino con el cómo, el ejemplo es el de Simone de Beauvoir. Ella tuvo una extensa relación con Sartre que fue por decirlo de algún modo platónica, sexualmente fue corta y después quedaron amigxs, compañerxs de militancia de toda la vida; en algún momento ella alrededor de sus 40 años empieza a tener una relación con un escritor norteamericano y parece que le vuela la peluca; esto está todo en el documental sobre su vida, entonces ella empieza a pasarse 6 meses en Norteamérica y 6 meses en París con Sartre. El chabón no deja de ser un machuno y le hace en un momento el planteo de “quedate a vivir acá”, y ahí Simone empieza a argumentar en sus cartas cosas por las cuales las feministas luego la condenan, porque ¿cómo alguien como Simone iba a ser tan “arrastrada” y decir cosas tan infames como que le iba a cocinar como él quería con el baby doll y demás? Ella empieza a negociar, le dice “sí, te voy a cocinar en tanga como vos querés pero no me pidas que deje a Sartre porque vos te enamoraste de Simone de Beauvoir y ella no es sin-Sartre” y le empieza a decir cosas que una le diría “¡no le digas esas cosas!”, como que ella no cogía con Sartre y demás, él no me gusta y blablabla. Entonces se ve en el documental que hay dos bandos, uno que dice que era todo mentira, que ella decía todo en chiste y era de pícara y demás; y otro que dice “maldita traidora, tanto se llenó la boca diciendo que las mujeres tenían que ser libres”. Bueno, para mí no es ninguna de las dos sino que ella estaba negociado realmente, le iba a cocinar en tanga pero cuando pasara lo que efectivamente pasó que fue que él le dijo “no, o todo o nada”, ella –que nunca se terminó de creer lo de la cocinerita en tanga –dijo “bueno, chau” y se volvió a París y escribió la segunda mitad de toda su obra. Es un poco eso, si vos te crees en serio

Deleuze y Guattari también van a decir que una nunca desea un objeto, como bien saben el marketing y la publicidad – porque los emisarios de la muerte leyeron los libros correctos, el problema es una y las dos o tres personas con las que una puede hacer una alianza que siguen viviendo en el mayo francés o no se dónde viven; el Mossad lee a Deleuze, o sea entendió todo - ¿Por qué? Porque efectivamente una ve una publicidad de coche hoy en día y no te vende el motor, no son como las propagandas de los años 70 u 80, hoy las publicidades de coches te venden el coche con la mina, con el viaje que vos estas emprendiendo... o sea, te vende un estilo de vida, como la publicidad de la Meritocracia en la que no se ve un solo auto en toda la publicidad, recién al final apenas se ve uno: eso te vende un estilo de vida que vos compras supuestamente al comprar un coche. Y mierda que te vende un estilo de vida porque cuando lo compras eso no viene con el coche, lo único que viene con el auto es un plan de cuotas que te va a ahogar: sociedad de control; eso es lo que viene con el coche pero vos pensás que si te lo compras vas a ser uno de los pelotudos de la publicidad. La contrapublicidad tiene el mismo efecto que tiene la publicidad de la meritocracia, sólo que invierte los valores, lo que hace es decir “estos son los valores buenos, los del perfecto revolucionario que está en un partido político” entonces ese es el muchacho bueno frente al muchacho garca que quiere ser yuppie.

Resumiendo, la primera cuestión es la categoría moral universalizante de lo bueno y lo malo, o del bien y del mal; y la segunda tiene que ver con el objeto de deseo holísticamente, el hecho de que una nunca desea el celular sino todo lo que viene con eso, todas esas imágenes, esa semiótica que viene con el celular.



**Los emisarios
de la muerte
leyeron los libros
correctos.**

¿Estas haciendo la revolución o que?



Entonces frente a eso Deleuze y Guattari van a decir que el deseo no es una carencia, una falta, no tiene nada que ver el decir que es espontáneo, pre-discursivo, preconsciente, ahistórico o transhistórico, sino que el deseo es un motor que impulsa una producción, no es que impulsa que vos agarres algo sino que se pone a producir; y dicen que los deseos son al mismo tiempo producto y producción. Son producción porque son un motor y producen cosas, es decir que el deseo materializa algo, en vez de ser una falta, materializa algo; yo deseo ergo se produce ese deseo. Como se habrán dado cuenta el capitalismo es mago en esto porque lo que hace es producir deseo, sino ¿Cómo explicamos que todas tenemos más o menos el pelo largo? ¿Qué casualidad que todas las chicas de este mundo desean el pelo largo y los chicos desean el pelo corto! Por eso defender lo que te gusta no tiene el más mínimo valor, si es obvio que te gusta, mirá si encima defendieras lo que no te gusta ¡otra que el masoquismo! Es obvio que te está gustando lo que te está gustando, lo que no quiere decir que no sea producido. Que sea producido ¿Quiere decir que no es tuyo? Claro que no, eso es tuyo, como cuando le preguntaron a la vedette Silvia Süller después que se operó las tetas si eran de ella, respondió “claro que son mías, si yo las pagué”. Bueno, con el deseo es igual, no es como piensa Lacan que esos deseos que tenemos no son nuestros, sí son nuestros, ¡son nuestros máximamente! Lo que hay que pensar es si ese deseo que es tan mío incrementa o no mis potencias; esa es la cuestión para Deleuze y Guattari. En vez de pensar si el deseo es mío o no, si es de

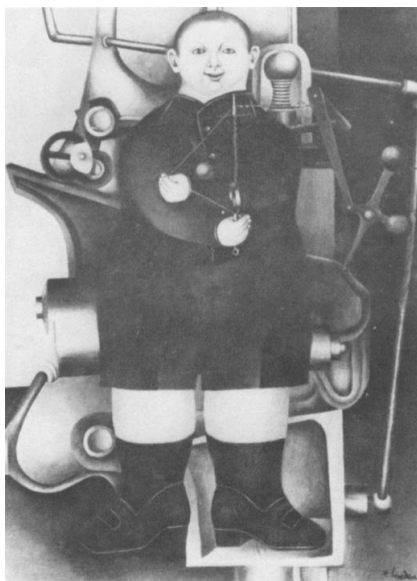
se tiene un espacio político. Pero si vos en un espacio político sólo aprendes a policar los deseos de las demás, a perseguir a las demás por lo que hacen y a intervenir en nombre del bien y en contra del mal, claro que vas a tener deseos fascistas. Por ejemplo, el caso de Milagro Sala que es alguien que a mí personalmente me nefrega, no me importa, pero lo que no me nefrega es que una mujer indígena, de provincia, que organizó su barrio –aunque quizás no esté de acuerdo con la manera en que lo hizo –esté presa sin juicio, sin causa, por puro montaje porque es un grano en el culo de su provincia, sin abogado que la represente porque al primerx que la represente le van a poner un tiro en la nuca o matarán a su familia; así que no podemos ir a cantar al “Ni-una-menos” si ella está presa. Este caso abrió aguas dentro del feminismo, hay un montón de feministas de la rama más conservadora y más anti-K que no quiso saber nada con Milagro cuando se trata de una desaparecida en democracia. “Ni una menos” es NI-UNA-MENOS, para cualquiera, no para las que a mi me gustan o las que a mi me conviene, sino cambiemos la consigna. Como cuando se preguntaba en la puerta de la catedral de mar del plata cuando habían secuestrado a tres pibas quiénes eran esas pibas para decidir si bancarlas o no; por eso hay que hacerse cargo de que mar del plata no es “la feliz” sino que es la capital fascista de buenos aires y que la policía de ahí es la que asesina trabajadoras sexuales y se inventaban al loco de la ruta para disfrazarse, y Sandra Cabrera terminó muerta por denunciar esto. Pero el feminismo sigue militando el abolicionismo. Ahí es también donde es importante lo que propone Hedva acerca de que lo privado es político, pero como de eso no se habla, la culpa de la que tiene deseos fascistas es de esa en particular y a nadie más le compete hacerse cargo de eso, reflexionarlo, elaborarlo y demás. Es importante pensar acerca de qué espacios construimos y cómo los construimos. Y pensar acerca de las reterritorializaciones que implica el movimiento de primero reprimir y luego recatalogar, un mecanismo que se aplica de la misma manera a lxs locxs en la calle de mano de la federal. Como hablábamos el encuentro anterior, el socorrismo por ejemplo cuando comenzó era un espacio en el que no había escuela para ser socorrista, era ir y para las balas con el pecho y no daba tiempo a reterritorializar moralmente nada por su inmediatez, que es lo que denuncia el texto de Clara Soria y Juan Manuel Burgos acerca de la profesionalización de todo. Lo que resulta problemático

que tuvo a la misma familia durante 50 años gobernando hasta que pasó el crimen de la darsena en que mataron a una puta y se les fue todo medio abajo, pero estuvieron todo ese tiempo. Mientras que acá nos comemos el cuentito de las elecciones en las provincias, en el poder está hace 50 años la misma familia, ni siquiera te digo el mismo partido político que ya es bastante atroz, no: la misma familia. Entonces, la maquina deseante desea lo que después se va a invertir, es decir lo que se va a producir en la maquinaria social, es un movimiento de ida y vuelta porque a su vez esa maquina social está montada de tal manera para producir esos deseos sobre vos, y por eso lxs sujetxs desean lo que la maquinaria social produce y a su vez cuando lo desean, se vuelve a producir. Todas tenemos deseos fascistas porque estamos conectadas a mil equipamientos y mil dispositivos que hacen que lo único que podamos desear sea eso ¿Como va a definir Deleuze el desterritorializar? Lo define como llevar el fascismo propio de esa maquinaria social hacia la revolución, es decir, a ese fascismo interno, esa reacción, llevarla hacia una posición de deseo como producción de agenciamientos revolucionarios.

Con respecto a la semiótica pulsional hay que mencionar que, como vivimos en un occidente platónico, el primer versito que nos meten a todas en el cuerpo es que está dividido el cuerpo de la mente, ¿verdad? División cuerpo-mente es la primera mentira. Todo este texto de Klossowski, así como la filosofía de Nietzsche y de Spinoza tienen el propósito filosófico de pegarle al platonismo, de hacerlo caer. Mi opinión es que lo logran, lo que pasa es que en el mundo occidental no triunfa el mejor, sino que triunfa quien tiene la mejor campaña de prensa, como ya se habrán dado cuenta desde que Macri está en el poder. Vos pagás un publicista como Agulla que hizo la campaña de De la Rúa y la de Telecom sobre “la llama que llama” y que podrían hacerle campaña hasta a un burro y lograr que gane las elecciones. Por algo Macri ganó casi sin poder hablar, no puede ni articular palabra así que alguien le hizo la campaña.

Entonces no se trata de caer en purismos porque a todas nos puede pasar de tener deseos fascistas, y lo que suele pasar es que se identifica al chivo expiatorio, a la culpable y se la responsabiliza de lo que está pasando y ya, no se reflexiona acerca de la situación, cuando dentro del feminismo hay muchas circunstancias de ese tipo y para reflexionarlas se supone que

un otro o no, hay que pensar si está incrementando mis potencias, lo cual en spinoziano sería si le conviene o no a mi cuerpo. Ahora pensémoslo con la enfermedad, ¿Le conviene o no a mi cuerpo? Según el texto de “*Los estados valetudinarios...*” a Nietzsche la enfermedad le conviene porque ese estado valetudinario de fragilidad del cuerpo le permite descubrir cosas fundamentales para su filosofía que es una filosofía práctica. Entonces, pensar el deseo como una disposición, como una máquina deseante, como un inconsciente te permite por un lado operar sobre él ya que si es una máquina se la puede reformular, se la puede reprogramar, si el inconsciente es como una fábrica que produce cosas, se la puede tomar, nadie dice que sea fácil, pero se puede hacer. Y por otro lado te permite pensar ya no los deseos en tanto buenos o malos o en términos de pulsión de vida o pulsión de muerte, sino que se los puede pensar éticamente: ¿le incrementa las potencias a estx cuerpo en este momento en particular? Esto del aquí y ahora es algo que aparece en el texto acerca de Nietzsche cuando refiere a lo inmediato, que para nosotras inmediato es “ahora” pero también es algo más: es lo “no mediado”, lo que es presencia o presente o acontecimiento, no está mediado. Por eso los procesos corporales son tan perturbadores porque no tienen mediación, acontecen. Vos pensabas “ah, toda la vida voy a ser así” y de repente el acontecimiento, sin mediación y no hay nada que le puedas hacer al respecto, lo cual manifiesta lo que Nietzsche descubre: que una no tiene ninguna potestad sobre lx cuerpo, es el cuerpo el que manda y hace lo que quiere, entonces antes de pensar si está bien o no tomar mate, primero veamos cómo le cae al cuerpo y después decidimos, y si está mal porque le cae fatal, entonces pensemos en una reducción de daños, así opera la inmediatez. No está mediado el cuerpo, no tiene mediación, lo cual no significa que no tenga apoyos o asistencias, pero las cosas pasan y pasan y ya, irrumpen, y no se puede hacer nada al respecto. Así opera la enfermedad, un día te levantaste y ya sos otra. El control es una fantasía, y nuestra sociedad está armada sobre esa fantasía de que hay un sujetx responsable que se tiene que hacer cargo de lo que le está pasando incluso ante procesos biológicos, lo cual hace que te entre el señor Martin Luther o John Calvin de la mano de Jesucito a tu casa como si vos tuvieras la culpa del proceso biológico, y no, yo no tengo la culpa del Crohn, no es que comiendo semillas de lino no lo iba a tener. Verlo así no permite invocar las potencias que toda condición tiene.



Hasta ahí el tema del deseo

dicho muy brevemente para entender esto del inconsciente maquínico, si el inconsciente es una máquina, y es producto y produce al mismo tiempo como una fábrica, entonces no es interpretable, no se puede pensar si la computadora es buena o mala, es muy cavernícola, muy troglodita pensar en la interpretación de los objetos técnicos; primero porque los objetos técnicos son hipertéticos, es decir sobrepasan su objetivo y su finalidad, lo mismo que se usaba para someterme se puede utilizar para liberarme, ¿es así en todos los casos? No, por supuesto que no, no es que funcione así acríticamente y que el Estado es resignificable, no estamos diciendo eso; sino que los objetos suelen tener cierta capacidad hipertética, por decirlo de algún modo. Y finalmente, lo que más tiene que ver con nuestro taller, algo importante de pensar que el inconsciente es maquínico es que la máquina funciona rompiéndose; de hecho una de las cuestiones que hace occidente es suponer que las cosas desde el principio hasta el final se mantienen perennes y que cuando algo se rompió no se arregla, se tira, por eso se programa la obsolescencia. El buen funcionamiento de una máquina no es sin mácula, las máquinas se rompen, y una va y las arregla. No estamos acostumbradas a hacer eso, la gente va y compra una nueva.

Las computadoras se cambian cada 3 o 4 años, sin embargo arreglarla es más barato que comprar una nueva, siempre un tercio del valor que lo que sale una compu nueva. Mientras, hace 40 años que Congo está en guerra por el silicio del microchip de las computadoras que tiramos como si fueran la borra del café, así que no le estaría dando lo mismo al Congo que tiremos una computadora para comprar una nueva con la cantidad de congoleños que están viniendo a la argentina y no son queridxs por el macrismo, a ellxs no les daría lo mismo.

Es importante pensar, si relacionamos con el texto de Burgos y Soria, a que si el inconsciente es maquínico no podemos esperar que, cuando una persona nos da un relato, ese relato sea completamente coherente. La máquina funciona rompiéndose, es una de las frases preferidas de Deleuze; y ¿qué es lo que hace la máquina deseante según este texto de Deleuze? La máquina deseante produce los investimentos de la máquina social; hay una máquina social dada y lo que la máquina deseante hace es producir lo que socialmente va a pasar. Ante la pregunta de por qué pasa lo que está pasando en estos momentos en argentina, la respuesta es que pasa porque todas tenemos deseos fascistas. La maquina deseante no es menor porque produce el campo social, produce lo que va a ocurrir en la sociedad. ¿Cuántos cuerpos represivos tiene la ciudad de buenos aires? Está gendarmería, la federal, metropolitana, tránsito y prefectura: cinco cuerpos. Y como si fuera poco, dos de esos cuerpos, gendarmería y prefectura tienen lo peor de dos mundos porque son el intermedio entre un militar y un policía, son policías castrenses, en realidad son militares. Para que eso opere en una sociedad toda es porque hay una sociedad deseándolo; no es que eso nos haga responsables de nuestros deseos y entonces vamos a territorializar al sujetx que desea mal y vamos a castigarlx, sino que es darse cuenta que una está producida para tener ciertos deseos ¿Cómo estamos producidas para desear lo que deseamos? Porque hay otras maquinarias sociales a las que estamos conectadas como por ejemplo el mito del amor romántico, el no aguantarse la soledad y un montón de cosas que hacen que eso exista y se produzca, sino no se produce. No nos olvidemos que Hitler no hizo un golpe de Estado que es lo que pensábamos todas cuando éramos chicas, pensábamos que era como los milicos y en realidad ganó por elecciones. Y aun así hay gente que cree que votar es la democracia, bueno díganse a la gente de Santiago del Estero